

Homilía del 7 de noviembre de 2021

Esta semana comienza la Semana de la Conciencia Vocacional. Por favor, oremos por las vocaciones. Si sabes cuál es la tuya, ora para que crezcas en ella. Si no sabes cuál es tu vocación, ora para que Dios te guíe, y para que te escuche, te preste atención y te ilumine. Ora por las vocaciones de todos. Y por favor, ora por un aumento en las vocaciones al Diaconado, al Sacerdocio y a las comunidades religiosas de Hermanos y Hermanas. Ora para que las vocaciones salgan de nosotros, la comunidad de nuestra Parroquia de San Lorenzo.

==_==_==_==

Estoy seguro de que una de las primeras cosas que nos viene a la mente al leer el Evangelio de hoy es que éste es un buen pasaje para pedir dinero: este Llamamiento Católico Unido para la Archidiócesis, o nuestro Llamamiento Anual Parroquial de hace un mes. La viuda que dio todo lo que tenía, por poco que fuera, será recordada a través del tiempo.

En ese sentido, la pregunta que nos hacemos es: "¿Qué lección me llevo a casa del Evangelio hoy?"

¿La lección de hoy es que sólo tengo que dar dos monedas de cobre en la colecta? En cuyo caso me toca advertir fuertemente a la parroquia que nunca use la palabra "diezmo". (Esa palabra significa diez por ciento. Bíblicamente, se utiliza como un punto de referencia mínimo).

O

¿La lección de hoy es que tengo que dar de mi sustento? Si es así, no se trata de la cantidad (dos monedas de cobre) o de la misma proporción (el mismo porcentaje) como todos los demás. Si es así, se trata de dar de mi pobreza, de mi medio de vida, de lo que necesito para sobrevivir.

¡Wow!

==_==_==_==

¿Por qué haría esto la viuda? ¿Por qué lo haría yo? Porque amo a Dios, que me ama primero, que me ama totalmente. Cristo que me amó tanto que murió por mí.

Esto es el amor. Este es el sentido de los pasajes evangélicos de los dos últimos domingos. ¿Amo primero a Dios? ¿Amo a Dios con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente y con todas mis fuerzas?

Y al final, no se trata de dinero. El dinero es sólo una parte visible de mi vida. También se trata de mi tiempo, y de cómo organizo mi día. Se trata de caminar con Dios y hablar con Dios en mis comidas, en el coche, en el trabajo, en casa, en el juego, cuando me levanto y cuando me acuesto. Se trata de que Dios sea lo primero incluso en mis conversaciones con otras personas. Dios es lo primero en mi elección de libros para leer, programas para ver y música para escuchar. ¿Por qué amar tanto a Dios? ¿Por qué dar a Dios tanto? ¿Por qué caminar tanto con Dios? Porque él siempre está caminando conmigo.

A menos que me haya desviado. Entonces, Él me persigue. Y Cristo vino específicamente a perseguirme a mí, y a ti y a todas las personas. Él es el Buen Pastor que busca a sus ovejas perdidas.

==_==_==_==

Y el tema de la lección de Jesús es particularmente sobre algunas de las tentaciones de estar perdido. Son tentaciones de olvidar el amor al prójimo.

En uno de los recursos que leí esta semana acerca del pasaje del Evangelio, hacía hincapié en la primera sección en la que Cristo está criticando a los escribas, que "devoran los hogares de las viudas" (Mc 12:40). El ejemplo que Jesús da de la viuda debe ser meditado en el contexto de estas palabras. La implicación de las palabras de Jesús no es sólo que los escribas están buscando reconocimiento, sino que es un reconocimiento que puede ser utilizado para influir en los pobres y las viudas para darles autoridad sobre su patrimonio, y por supuesto tomar un porcentaje para ellos por su trabajo. La crítica se refiere a la tentación de explotar a los vulnerables.

Además, ese recurso (y otro) sugería que el hecho de que Jesús señalara las acciones de la viuda pobre podía entenderse como un lamento. Los comentarios de Jesús tienen un tono de tristeza, más que de alabanza por la generosidad de la viuda. La viuda, al igual que otras personas de la época, ha sido instruida por los escribas sobre el valor de las ofrendas. Las ofrendas del templo se destinan al cuidado de los necesitados. Pero hay una implicación oculta de que los escribas han estado utilizando parte de los fondos para mejorar su propia apariencia.

Sus palabras son un triste recordatorio de que incluso las buenas instituciones y los métodos de donación pueden ser objeto de abuso, a expensas de los verdaderamente necesitados.

==_==_==_==

Una vez más, recordamos la lectura de la semana pasada de que el amor a Dios y el amor al prójimo están conectados a los ojos de Dios. Como discípulos de Cristo, siempre estamos llamados a dar testimonio de la interconexión y la unidad de estos dos amores.

Ése es también nuestro llamado, nuestra vocación. Que seamos conscientes de ese llamado a amar tanto a Dios como al prójimo. Y al hacerlo, estaremos más preparados para plantear las otras preguntas sobre dónde puede llamarnos Dios.